

EL BALUARTE

Subscription.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7'50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Lagar núm. 5.

NÚM. 79

Sevilla—Sábado 6 de Abril de 1901

AÑO XXV

Sr. Director de la

Revista Interplanetaria
EN LA LUNA

141

Respetable señor: El Dios invisible é incorpóreo que rige el Universo, te conserve muchos años con salud, libertad y dinero.

FRAILES LADRONES

Ó LADRONES FRAILES

A mediados del siglo 16, siglo el más sanginario que registra la Historia, y cuando se encontraba en su mayor apogeo la guerra entre católicos y cristianos, ó entre nacionales y papistas, existía en París, en dirección al puente del Cambio, una gran barriada, nominada la Corte de Dios, por encontrarse en ella un soberbio convento de frailes franciscanos y otro de monjas bernardas. Para entrar y salir á esta Corte de Dios, por la parte de la ciudad, sólo había un postigo nominado de San Rafael, cerrado á los carruajes con una cadena. Los santos frailes, con su instinto nato de bandidos, protegidos por la impunidad, por parte de las autoridades, y ayudados por el pueblo estúpido, colocaron en el postigo un catafalco con una imagen de la Virgen, ricamente vestida.

A cada lado de la divina imagen, y como centinelas de honor, se situaban dos bandidos tonsurados, dos frailes sucios y romos, con la fetidez propia de su húmeda madriguera. Cada uno de estos santos varones sostenía un enorme rosario en una mano y un lujoso bolsillo de cuero en la otra.

Un numeroso grupo de gente repugnante, tan repugnante como los frailes á quienes servían, compuesto de sucios asesinos, de mujeres perdidas y de rapaces descamisados, provistos de garrotes, tijeras, piedras, etcétera, formaban el Estado Mayor de aquellos reverendos, representantes de Dios y del Papa.

El desgraciado que pasaba por el postigo y no se descubría y arrodillaba ante la imagen, no besaba la *pulida* mano frailuna, y no soltaba unas cuantas monedas en las bolsas receptoras, ya podía encomendarse á Dios. Era tenido por anticatólico. Y como los anticatólicos estaban y están excomulgados, y quien mataba, ó mata, á un hereje, recibía, y recibe, plena indulgencia de todos sus pecados, la mugrienta turba caía sobre él hasta dejarlo por muerto. Un transeunte católico se indigna de la imposición, se defiende á bastonazos, cae en tierra, y un carnicero que presenciaba el caso, monta sobre aquél, le corta la cabeza y la pone en el altar de la Virgen. La turba aplaude, los frailes la bendicen y el carnicero, satisfecho, limpia su cuchillo y lo coloca en la cintura, diciendo:

—Este es mi oficio, sangrar animales.

Y las autoridades, hechura del Gobierno; y el Gobierno, hechura del rey; y el rey, hechura del Papa, no sólo no evitaban tan vandálicos actos, sino que los veían con regocijo.

Estos buenos frailes franciscanos, ó buenos *padres*, como ahora se dice, fueron la cuadrilla elegida por el Papa para el llamado *Comercio de las Indulgencias*, como ya tenemos dicho. En el púlpito, y especialmente en el confesionario, decían, entre otras muchas lindezas, á sus ovejas:

—Los protestantes arderán en los profundos infiernos por los siglos de los siglos:

Porque leen la Biblia en francés, en vez de en latín.

Porque no se confiesan.

Porque no oyen misa.

Porque no creen en el Papa.

Ni en los santos.

Ni en las reliquias.

Ni en la sangre embotellada del Salvador.

Ni en la autenticidad de la gota de leche de la Virgen.

Ni en el diente milagroso de San Lupo.

Ni en el *casto* pelo de la Magdalena, etc.

—No practican—continuaban—ningún acto de nuestra santa religión. Y cuando practican la suya, en la que siempre oficia el diablo, se reúnen á las doce de la noche en lóbregos subte-

rráneos, empezando el llamado pastor por degollar, en una especie de altar, uno ó varios niños, cuya sangre rocía sobre los asistentes al acto.

Hecho esto, se desnudan hombres y mujeres, apagan las luces, y danzan y danzan, hasta altas horas de la madrugada, en que salen tiritando de frío, con los labios remangados, la nariz abierta y aplastada, y ocultando como pueden los cuernos y los rabos con que se embisten y se disciplinan mutuamente.

—Y, para no incurrir en pecado tan abominable—añadían los *reverendos*—ni en otros semejantes, basta adquirir la santa bula de indulgencia plena, bula que Su Santidad ha recibido directamente del mismo San Pedro. Esta Santa bula redime, no sólo los pecados habidos, sino los futuros, aunque sean los más horrendos, contra los santos, contra la Virgen y contra Dios.

MERCURIO.

La Tierra y Madrid, 1901.

Murmuraciones

Estamos de cofradías hasta la punta del cabello.

¡Dios de Dios, si no fuera porque, con los misterios de la sacratísima religión, la ciudad hace un negocio de primera, sería cosa de renegar de que Jesús nos hubiera redimido de no sé qué culpa que no habíamos cometido...

Afortunadamente, el elemento civil católico sevillano, que sabe por dónde va el agua religiosa al molino católico, se ha apoderado de Nuestra Señora del Sotano y de todas las efigies olvidadas, y en competencia con el elemento eclesiástico, se ha dado á explotar la fe y la necesidad de una manera maravillosa.

Aunque parezca mentira, las cofradías sevillanas apenas si rinden dos cuartos á las fábricas parroquiales. Todas ellas están en manos sin consagrar, en poder del pueblo en sus distintas escalas.

Ellos arreglan sus efigies, ellos las buscan sastres ó modistas, y ellos, en fin, se entienden directamente con las personas piadosas para que contribuyan al mayor esplendor de estas farsas.

Es evidente, pues, que las cofradías, á las que llamamos espectáculos religiosos, resultan un negocio para la población, y como negocio que redunda en bien general, lo aceptamos sin escrúpulos de conciencia.

Pero nada de fervor, de religiosidad ni de cristianismo... nada de eso.

Todo viene á concluir en alcoholismo puro.

La política española atraviesa por una verdadera crisis en lo que se relaciona con el poder central.

El viejo Sagasta se rinde al peso de los años que no al peso de las culpas—porque para éstas ha tenido siempre buenas espaldas—y ya los médicos le auguran que habrá de retirarse de la vida pública si quiere prolongar el número de días que le restan de estar aquí, antes de entrar en el infierno, en donde hace tiempo tiene preparado el hospedaje.

Con este motivo, las langostas del fusionismo están inquietas, y se preguntan:—¿Quién será el jefe?

Llena de gente muy buena ha estado nuestra ciudad...

Los ingleses, los franceses,

la mitad de Portugal,

han venido á visitarnos

con mucha cordialidad.

Tan numeroso gentío

irá contento á su hogar;

porque además del buen vino

y de la hospitalidad,

han gozado de unos días

de alegría singular.

El sol ha lucido el traje

de verano, y con afán,

con su manto esplendoroso

envolvió la capital.

Las mujeres más bonitas

salieron á pasear,

y todos hemos estado,

unos poco, y otros más,

cuidando de los rateros...

En conciencia y en verdad,

la semana que ha pasado

es digna de figurar

entre las semanas santas

de mayor celebridad.

El obispo de Granada se ha declarado Spínola por su propia voluntad.

También ha aconsejado á sus fieles que no asistan á las representaciones de *Electra*.

Porque se van á condenar.

Excuso decir á ustedes que los *granainos* le van á hacer el mismo caso que los sevillanos le hicieron á su virtuoso pastor.

**

¡Lastima de pólvora la que hoy han gastado los vecinos desocupados disparando tiros desde las azoteas!

Cuando mañana la necesitemos para cazar frailes y jesuitas, no la vamos á encontrar.

CARRASQUILLA.

Preocupaciones

Son graves las que pesan en el ánimo de la actual situación, y el señor Moret, alma del gobierno, que actúa de presidente en estos momentos, no oculta su contrariedad ni disimula las impresiones desagradables que recibe de diferentes provincias en lo que hace relación con el problema clerical y con las huelgas obreras, por los caracteres que van tomando una y otra. Parece que el Gobierno prepara medidas especiales en algunas poblaciones por temor de que pueda alterarse el orden público con motivo de estas fiestas y manifestaciones eclesiásticas, pero encuentra resistencia en los obispos y prelados á que ciertas ceremonias se limiten al interior de los templos, y de aquí pudiera muy bien surgir el conflicto y precipitarse los sucesos, explotando la mina, ya tan cargada de combustibles y vapores.

También se asegura que con mucho sigilo se buscan las guaridas de cuatro ó seis personas que han entrado en España por diferentes puntos, que son sospechosas como terroristas de los más temibles, sin que hasta el presente se haya dado con la pista ni con el rastro, ni se tenga la menor noticia de su paradero, ni de si el hecho que se proponen realizar será dirigido contra gentes de la península ó de fuera.

La enfermedad que aqueja al Presidente del Consejo ha producido también grande alarma en las esferas gubernamentales; y allá, donde se forja el rayo, se ha tratado algo relacionado con la contingencia de la inutilización del señor Sagasta, gravísima en estos momentos, porque desde luego el partido liberal se dividiría en tantas fracciones como oligarcas de primera le constituyen, que son muchos, y ninguno aceptaría la jefatura de cualquiera de los otros, y sostendría cada mesnada su derecho á ocupar el primer puesto, viniendo, por lo tanto, la disolución y la imposibilidad de seguir gobernando; y el régimen se encontraría sin instrumentos de gobierno, por la incapacidad del partido conservador y por la falta de fuerza, de autoridad y de positivos prestigios de los elementos sueltos de ambas ramas.

Este es el resultado de una política falaz, engañosa y contraria á toda conveniencia nacional. Mueren por do pecaron. Si por el hecho de la muerte ó de la inutilidad de un hombre pueden sobrevenir tan graves contingencias, evidentemente el régimen es el fracasado.

Como no tienen fuerza, arraigo, autoridad ni prestigio en la opinión ni en la masa nacional, no pueden, ni liberales ni conservadores, acudir á la opinión en demanda de caudillo ó jefe que por los votos del país fuera investido, y apelan á las intrigas de bastidores, al zurcimiento de voluntades, para elevar á la suprema jerarquía á alguien que, siendo novicio en la comunidad porque representa la fuerza, y no forma entre los mesnaderos, reciba la investidura, aun contra la voluntad de quien únicamente puede dar y quitar estos cargos: la opinión pública.

En los comienzos del siglo veinte, que se lucha por las conquistas del derecho; que las multitudes se lanzan á la protesta, no en son de guerra, sino en forma pasiva de resistencia, contra la que resultan ineficaces cañones y soldados, en los comienzos de este siglo, que la conciencia aspira á su completa emancipación y que se lanzan los pueblos en manifestaciones pacíficas, en las que forman todos los ciudadanos y todas las clases sociales contra la hipocresía religiosa

y contra la invasora y voraz absorción del clericalismo, se pretende en balde elevar á los primeros puestos de la política y de los partidos gubernamentales á hombres que ciñen espada y cubren su cabeza con guerrero casco. Error profundo. Los partidos políticos, con sus jefes, con sus comités, con sus caciques, con toda su legión de empleados y sirvientes, han desaparecido, porque han fracasado y muertos, ó inutilizados los personajes que los acaudillaron ó dieron nombre y que les llevaron al festín y al banquete; han muerto también aquellos partidos, y no pueden surgir de nuevo, porque ni hay cohesión en la hueste, ni verdaderos ideales en los adeptos, ni opinión que les sea devota.

El siglo que empieza ha destruido las fatales organizaciones políticas del pasado, y busca nuevos horizontes de vida y de progreso por órganos más adecuados, más firmes en la doctrina y más decididos en el procedimiento que los mixtificadores de todos los principios democráticos. Los más quieren gobernarse por sí mismos, y ya no toleran más tiempo sean dirigidos, engañados y explotados por los menos. No ha fracasado la democracia, cuando hemos conocido el juego; ha sido su adulteración, y la mixtificación y falseamiento de los principios; por eso ahora aspira á imponer su forma única y adecuada á las necesidades del pueblo y á las justas demandas del proletariado.

El régimen actual ha muerto; es cuestión de tiempo abrir la fosa para darle la sepultura adecuada á sus vicios, á sus errores y á las tribulaciones en que deja á la Patria. La democracia se abre paso destruyendo las preocupaciones del pasado, abriendo nuevos horizontes á la libertad de pensamiento, nuevas fuentes de progreso al desarrollo de las ciencias é instituciones jurídicas, para contener ese inmenso nublado que se nos viene encima en forma de legiones de hambrientos y desheredados, que con razón piden plaza en el banquete de la vida.

Siglo de grandes afirmaciones en el ideal, no puede tolerar ni la mixtificación ni ese enmarañado tejido de privilegios y benevolencias que rechaza la conciencia, y son incompatibles con el deber y con el derecho, á cuya realización aspira con decidido empeño y con vigoroso empuje.

Hacen bien los ministros en preocuparse, porque el problema apremia y la solución se impone; pero se impone no para la satisfacción de unos pocos, sino para que impere la justicia igual para todos, con nueva forma, con nuevo sistema y con procedimiento también nuevos.

A. A.

De actualidad

DE LA PENINSULA

Ayer fueron indultados en el acto de la adoración de la cruz los reos siguientes:

Luis Pérez, (Cáceres), por asesinato; Vicente Cuesta, (Albacete), por robo y doble asesinato; Cristóbal Pérez y Miguel Flores, (Toledo), por robo y homicidio; Juan Francisco Mejía y Nicolás García Pérez, (Albacete), por robo y homicidio; J. Lucas, (Madrid), por robo y asesinato; Leocadio Torres, (Pamplona), por parricidio; Miguel García, (Zaragoza), por robo y homicidio; Ramón Valeerde, Francisco Madrid, Isaac Vaquero y Guillermo Verdejo, por robo y asesinato.

El expreso del Norte descarriló ayer entre las estaciones de Ataquines y Palacio de Goda.

Resultaron muertos el fogonero y el conductor de coches camas, y heridos levemente el maquinista y la pareja de la Guardia civil.

Un viajero, cuyo nombre se ignora, ha resultado también muerto.

Se han transportado los heridos á Medina del Campo.

El suceso fué debido á un movimiento en las vías.

Existen quinientos metros de vía destrozada y ochenta de interceptación.

El arreglo durará dos días.

Se abrieron los rails y se precipitaron los vagones unos sobre otros, quedando todos destrozados.

El fogonero muerto se llama Francisco Cortés. Quedó debajo de la máquina. Tenía veinticinco años.

El conductor del vagón cama, también muerto, tenía diez y ocho años. Era natural de Hen-

daya, ignorándose su nombre por ser nuevo en la Compañía.

Los guardias civiles que iban en el expreso descarrilado sufrieron graves contusiones y fracturas.

Además de la compañía de Carmen Cobeña, viajaba en el tren el ingeniero de la casa Larios.

El guardia civil Vicente Gómez tiene una pierna rota.

El otro está en grave estado.

Los dos guardias desempeñaban el servicio por otros compañeros.

El cadáver del fogonero no ha parecido hasta ahora.

Al ocurrir el siniestro, la mayoría de los viajeros dormían, despertándose todos sobrecogidos cuando sintieron las primeras sacudidas.

Muchos se tiraron a tierra precipitadamente.

Una niña y un caballero que ocupaban un coche cama, salieron desnudos de su departamento, emprendiendo veloz carrera, llenos de terror.

Uno de los guardias civiles heridos hace el siguiente relato de la catástrofe:

A la hora y media de salir el tren de Avila iba yo estudiando la cartilla del cuerpo y mi compañero a mi lado dormitando.

Of un ruido terrible de tablas que se rompían, y cuando me disponía a despertar a mi compañero, se hundió de repente el techo del coche, rompiéndose al mismo tiempo la pared en que íbamos recostados.

Entonces los topes del coche que venía detrás penetraron en el nuestro, y los dos guardias quedamos sujetos por las piernas entre el asiento y la pared de enfrente.

Cuando me di cuenta de lo que pasaba, observé que todo el tren estaba amontonado y fuera de la vía.

Los pocos viajeros que llevaba el tren, pues escasamente llegaban a veinte, corrían llenos de terror, metidos hasta la cintura en el agua que había en las cunetas de la vía.

Nadie hacía caso de nuestros lamentos. Nadie venía a socorrernos.

De pronto vimos aparecer un viejecito de larga barba blanca, que, con un rail entre las manos, comenzó a descargar fuertes golpes contra las tablas del coche, logrando romper algunas.

Desgraciadamente, la disposición en que estábamos era tal, que al intentar sacarme a mí de aquel horrible cepo, se lastimaba grandemente a mi compañero.

Finalmente, sacrificándome yo, que era el que menos dolores sufría, pude sacarme al otro guardia con una pierna rota y otra magullada horrosamente.

Yo tenía solamente una contusión en un pie.

Barcelona.—En el Centro de la fusión republicana se ha celebrado una reunión, a la que asistieron doscientos representantes de las sociedades democráticas, aprobándose la siguiente proposición:

Ejercitar la acción popular contra los causantes de los atropellos del domingo.

Celebrar el día 14 un mitin de protesta y en manifestación dirigirse a la Central de Telégrafos y depositar un despacho para el Sr. Sagasta pidiendo el castigo para las autoridades.

Caso de que Sagasta no contestase, celebrar una serie de mítins y manifestaciones.

La causa de la suspensión de la salida de Pelayo es haberse descubierto una nueva é importante avería en uno de los tres cilindros de vapor.

Pudiendo remediarse la avería, el Pelayo no podrá salir hasta el sábado, siendo la travesía de todos modos peligrosa para el barco y para la tripulación.

En una iglesia de Sarriá, un padre apellidado Español, pronunció un sermón elogiando las congregaciones religiosas y excitando a los católicos a dar su sangre y su dinero en defensa de las órdenes monásticas. Anunció una lucha sangrienta para breve plazo.

En la puerta del juzgado de Motril ha aparecido un pasquín impreso, amenazando de muerte a quienes declaren en contra de los promovedores de los tumultos y del incendio de la fábrica de Larios.

Las autoridades averiguaron en qué imprenta se había compuesto el pasquín, logrando capturar al autor de aquél.

También ha sido detenido el dueño de dicha imprenta.

DEL EXTRANJERO

Los gastos originados por la guerra del Transvaal se elevan a 2,500 millones de francos. Las fuerzas boers obligaron el martes a los ingleses a desalojar la plaza de Agenthius.

Mañana marchará al mediodía de Francia, lord Salisbury, jefe del Gobierno británico, para reponerse de la reciente enfermedad que ha padecido.

Las autoridades de Varsovia se encuentran sobreexcitadas desde los recientes desórdenes. Aplican severísimamente los reglamentos relativos a pasaportes, expulsando inmediatamente a cuantos carecen de permiso para residir allí.

Dicen de Portugal que las congregaciones religiosas han depositado en la sucursal del Banco inglés de Oporto, cuatro millones de pe-

setas y otras importantes sumas en la sucursal del Crédito franco portugués.

Londres.—Se han dado las órdenes oportunas a fin de que se preparen seis batallones de la milicia para un llamamiento que habrá de hacerse después del 30 de Abril.

Las bajas inglesas hasta fin de Marzo en el Transvaal han sido de 14,728 muertos, incluso 694 oficiales y contando los prisioneros desaparecidos.

Hé aquí lo que escribe un oficial inglés bajo el pseudónimo de Un enterado:

«El ejército inglés del Sur de Africa no puede más. Mis compañeros y yo estamos completamente quebrantados de cuerpo y de alma. Es de toda precisión remediar esta tristísima situación. El Ejército está al fin de sus fuerzas. Su audacia, su resistencia, su flexibilidad, todo, menos su valor, se halla aniquilado.»

Los llamamientos repetidos a los mejores, siempre a los mismos; esa interminable persecución de un enemigo fantasma, esas perpetuas inquietudes de un ¿quién vive?, que no cesa ni de día ni de noche, han agotado por completo el capital de energía de un ejército de valientes.

Los partes de nuestros jefes no son del todo exactos. Las listas parecen probar que nuestro ejército mata mucha más gente al enemigo que éste a nosotros; es falso. En las pequeñas escaramuzas, que son diarias, casi nunca se mata un boer.

El filtro de la censura ha sido construido precisamente para que no deje pasar más que las noticias satisfactorias.

No hay organización más maravillosamente organizada que nuestra censura y.... es bueno que así sea.»

Dicen de Washington que el almirante Fiske ha pedido privilegio de invención para un torpedo que funciona por la electricidad sin hilos.

Dicen de San Petersburgo, que ha sido preso el célebre escritor Gorki.

Será deportado y castigado por la vía administrativa.

En Niza se ha verificado el duelo entre el conde Tarnowski y el teniente coronel Tolstoi. Se hicieron tres disparos sin consecuencia.

Después continuaron el duelo a espada resultando herido Tarnowski.

Comunican de Chalons Sur Saone que el tribunal correccional ha condenado a siete huelguistas de Montceau, a quienes se detuvo como autores de injurias, violencias y atentado a la libertad del trabajo.

Las condenas varían de cinco a quince días de cárcel.

Crónica de modas

(Escrito expresamente para EL BALUARTE.)

Dos tejidos nuevos, lindos sobre toda ponderación, queridas lectoras mías, pone en boga la risueña fantasía primaveral, sin duda por lo mucho que se prestan a originales combinaciones: las lanillas listadas a dos tonos, y el piqué de lana en matices claros. Importante papel desempeña en ellos el terciopelo, en concepto de auxiliar, pudiendo este último ser indistintamente negro ó de color, si bien las corrientes de la moda con predilección se inclinan al terciopelo negro en este caso, buscando el efecto delicioso del contraste, al aplicarlo sobre fondos claros.

Los modelos primaverales lucen en su gran mayoría el cuerpo abierto sobre chaleco ó plastrón, ostentando a la par mangas fruncidas, que terminan en puño ajustado; y si se quiere prescindir de esta última hechura, se elige, en su defecto, el cuerpo entallado y con escote figurado por el adorno, así como mangas de una pieza, que terminan con artísticos bullones. Por lo menos, estas son las corrientes del gusto, que actualmente prevalecen en París, y por sabido se calla que, cuanto en materias elegantes se inicia en la capital francesa, acaba por ser aceptado, puede decirse que sin discusión, en todos los centros elegantes del mundo.

Escasa novedad, de momento, acusan las faldas, destinadas a acompañar a los referidos cuerpos, pues continúan siendo extremadamente ceñidas; sin embargo, diremos a nuestras queridas lectoras de EL BALUARTE que los adornos imperantes en ellas consisten en anchos volantes, provistos de un juego de pasamanería metálica, ó en cenefas no muy estrechas, en las cuales el capricho artístico de nuestra época hace gala de risueñas fantasías, entre las que predomina la nota original y rara.

Respecto a colores, el verde musgo, masilla, tórtola y heliotropo, se indican principalmente para los tejidos de lana, así como el amatista, el verde almendra, el azul porcelana y el amaranillo, se recomiendan para la seda y el terciopelo, siendo todos estos tonos de una elegancia sin igual, delicadísima y muy propios para las combinaciones en boga.

Desde luego no es difícil adivinar que una vez descartados los trajes negros, propios de Semana Santa, de la esfera de actualidad que hoy les es propia, el gusto tenderá a solicitar con justificado ahinco los efectos del atavismo femenino que más armonicen con las primaverales exigencias, á mayor abundamiento teniendo presente que no son las modas sombrías en los tiempos por nosotros alcanzados, y que, aun cuando lo fueran las destinadas al invierno, al llegar la época florida, la temporada del calor, en que parece que la vida y la alegría rebosan por todas partes, se impondrán atrevidos deslumbramientos en los trajes, para armonizar con las mágicas seducciones de las flores.

No olvidando, por otro lado, que, en fuerza de lo retrásada que llega la primavera, entre nunca son indispensables los abrigos de entre tiempo, finalizaremos la presente crónica diciendo a las bellas hijas de Andalucía, que las confecciones á guisa de esclavinas, muy voleadas, de terciopelo glaseado negro, con adornos de aplicación de encaje blanco, á las que pueden mezclarse lazos de terciopelo y pequeños grupos de flores, son elegantísimas, y en absoluto nuevas. Además, prestan delicioso aspecto juvenil y contribuyen mucho al embellecimiento de nuestras damas, siendo consideradas una creación primaveral, verdaderamente encantadora, cosa tanto más de tener en cuenta al recomendarlas, puesto que la fantasía moderna alardea tanto de depurado buen gusto, que sobresalir del montón, equivale á colocarse en el grupo destinado á las maravillas, hijas de la más distinguida elegancia.

JOSEFINA PUJOL DE COLLADO.

Madrid.

Curiosidades



Ornamentos de libros devocionarios de Simón Vostre.

Simón Vostre fué el primero que en París hizo libros en los que el grabado se alió á la tipografía. Todas las páginas de sus devocionarios las orlaba con arabescos y con personajes de la Sagrada Escritura, llegando á alcanzar estos libros tal favor, que constituyeron una industria muy importante en la ciudad de París y poco á poco en toda Europa.

LA LOCA

—Supongo que conocen ustedes mi finca de Cormeil—nos dijo de pronto Mr. Mathieu d'Endolin—donde yo residía cuando la llegada de los prusianos.

—Sí—le contestó uno de los presentes. —Pues bien, voy á contarles á ustedes una siniestra historia de la guerra:

Tenía yo por vecina una especie de loca, cuya razón se había extraviado á consecuencia de las desdichas de la Patria.

En un solo mes había perdido á su padre y á su esposo.

Cuando la muerte entra en una casa, vuelve á ella inmediatamente, como si no conociera la puerta.

La pobre mujer tuvo que guardar cama, y deliró por espacio de seis semanas.

Después quedóse paráltica, comiendo apenas y moviendo únicamente los ojos. Siempre que querían levantarla, gritaba como si fueran á darle muerte.

Dejáronla acostada, y sólo de vez en cuando la sacaban á la fuerza del lecho para mudarle la ropa y las sábanas.

Una criada no se separaba un instante de la cabecera de la paráltica.

Por espacio de quince años permaneció de aquel modo, encerrada é inerte.

Vino la guerra, y en los primeros días de Diciembre entraron los prusianos en Cormeil. Nevaba copiosamente, y desde mi cuarto les vi pasar por delante de mi casa.

Los jefes distribuyeron las tropas entre los habitantes, y á mí me tocaron diez y siete alojados.

A mi vecina, la loca, le correspondieron doce, entre ellos un comandante, hombre cruel, violento y mal educado.

Durante los primeros días no ocurrió nada de particular. Habían dicho al comandante que la señora de la casa estaba enferma, y el prusiano no dió importancia al asunto. Pero al fin, la ausencia de aquella mujer llegó á irritarle y volvió á preguntar insistentemente por ella. Dijéronle que estaba enferma y paráltica desde hacía quince años, á causa de los graves disgustos que había sufrido.

El comandante no dió crédito á estas palabras y supuso que la señora no abandonaba el lecho por orgullo, con objeto de no ver á los prusianos y no alternar con ellos.

Exigió que la dueña de la casa le recibiese, y le hicieron entrar en el aposento de la paráltica.

Al verse allí, dijo con un tono brusco y descompuesto:

—Le ruego á usted, señora, que se levante y baje inmediatamente á vernos.

La loca volvió sus vagos ojos hacia el oficial y no contestó.

Entonces el comandante repuso:

—Estoy resuelto á no tolerar ningún género de insolencias. Si no baja usted de buen grado, le haré bajar á usted á viva fuerza.

La señora permaneció inmóvil, como si nada hubiese oído.

El prusiano tomó aquella tranquilidad por una señal de desprecio, y añadió:

—¡Pobre de usted si de aquí á mañana no ha bajado usted á visitarnos!

El comandante se retiró rugiendo de ira y abriendo la puerta con despótico ademán.

Al día siguiente la enfermera quiso vestir á la paráltica, pero ésta se puso á gritar desaforadamente.

El oficial subió en seguida al aposento, y la criada, arrojándose á sus pies, le dijo:

—No quiere dejarse vestir, caballero. Dispénsela usted, porque es muy desgraciada.

El prusiano se echó á reír y dió una orden en alemán.

A los pocos momentos salían del cuarto sesenta soldados que sostenían un colchón en la forma en que se lleva á un enfermo.

En aquel lecho permaneció la loca, callada é indiferente á cuanto ocurría.

—Si no quiere usted vestirse—dijo el oficial—iremos á dar un paseo por las inmediaciones.

El cortejo se alejó después en dirección al bosque de Imauville.

Al cabo de dos horas regresaron solos los soldados, y nada se supo de la loca. ¿Qué habían hecho de ella? ¿Adónde la habían llevado? Nunca se supo.

La nieve seguía cayendo sin cesar día y noche, envolviendo el bosque y la llanura en un sudario de hielo.

La idea de aquella mujer me perseguía sin descanso, y di muchos pasos cerca de la autoridad prusiana á fin de obtener algunas noticias. Pero estuve á punto de ser fusilado.

Vino la primavera y con ella la retirada del ejército prusiano. La casa de mi vecina permanecía cerrada, y la enfermera había muerto durante el invierno.

Nadie se acordaba ya de aquella aventura, y yo era el único que la tenía presente.

¿Qué habían hecho de ella? ¿Estaría en algún hospital donde no pudiese dar á nadie cuenta de su persona?

Al otoño siguiente salí de caza una mañana y me dirigí al bosque de Imauville.

Había matado ya cuatro ó cinco chochos cuando una de ellas desapareció en una zanja llena de ramas.

Tuve que bajar á ella para recoger la pieza, y la encontré caída junto á una calavera humana.

Me asaltó en el acto el recuerdo de la loca, todo lo comprendí.

Los prusianos la habían abandonado en medio del bosque, y la paráltica, fiel á su idea fija se había dejado morir bajo la nieve, sin mover ni un brazo ni una pierna.

El cadáver fué después devorado por los lobos.

Y los pájaros hicieron, sin duda, sus nidos con la lana del lecho mortuario de la loca.

Guardé la calavera y desde entonces hago votos porque nuestros hijos no conozcan jamás prácticamente los desastres de la guerra.

GUY DE MAUPASSANT.